

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses.
2.50 ptas; 6 meses:
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

La Broma

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 ptas.
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes

DIRECTOR-FUNDADOR

Eloy Perillan

BUXÓ.

=

ADMINISTRACION

San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL DIBUJO DE HOY.

Otra funcion en un circo político: en un palco, que no se ve, se supone que hay una señora muy robusta y otras personas de su familia á quienes SAGASTA pondera su ingenio. Asisten al espectáculo CANOVAS y ROMERO, que están escamados; CASTELAR, que hace música, y el País, que está adormecido. El que va en el caballo blanco es DON VENANCIO, y el perrito sábio, que forma rancho aparte, el señor de BERANGÉ.

ALAMINOS.

Núm. 106 de LA BROMA.

Esta Administracion agradecerá mucho, y pagará bien, cuantos ejemplares se la faciliten del Núm. 106 del periódico, correspondiente al día 13 de Enero de este año.

EL ADMINISTRADOR.

Cuentas corrientes.

Los corresponsales y suscritores, tanto de Madrid como de provincias, que no hayan pagado sus cuentas (ya de mucha importancia) antes del día 10 del próximo mes de Diciembre, POR NINGUN CONCEPTO RECIBIRAN los números de dicho mes NI LOS REGALOS DE NAVIDAD.

LA DIRECCION.

LA TRASATLANTICA (1)

«Pinar del Rio Noviembre 20 1884.

Sr. D. ELOY PERILLAN BUXÓ.—Madrid.

Muy señor mio y de toda consideracion: En el periódico titulado LA BROMA he leído, que trata V. de compilar los artículos que está publicando, en un folleto, referente al naufragio del vapor *Gijon*; y en vista de ello, me tomo la libertad de manifestarle que me parece conveniente, que en él se hiciera constar el nombre de los tripulantes y pasajeros, con el cargo que cada uno de aquellos tenía; cuáles son los salvos y los que han perecido, encontrándose entre éstos, por desgracia, mis queridas hijas doña Maria de los Angeles y doña Maria de las Mercedes, de veintisiete y veintinueve años, así como los hijos de la primera, nombrados Juan, Alberto, Enrique y Angel Font de diez, ocho, seis y un año respectivamente.

Llamo al propio tiempo su atencion, sobre que habiendo hablado con algunos marinos sobre el particular del naufragio, me han manifestado no comprender, cómo el buque pudo hundirse de proa con la velocidad que se dice, pues debió ser de proa á popa, y, por lo tanto, dar bastante tiempo para salvarse los pasajeros y tripulantes, porque parece que el bauprés del *Gijon* se enredó con el vapor inglés, y éste, con el peso, le hizo hundirse, habiéndose podido evitar cortando inmediatamente dicho palo. Que de tantas vidas perdidas es causante el capitán y oficiales del *Gijon*, que inmediatamente del choque debieron echar al agua todos los botes y aun formar balsas, que tiempo debieron tener para ello, si hubieran sabido cumplir con su deber, pues autoridad tenían para ello.

Sírvase dispensar el que se haya tomado esas libertades su atento S. S. Q. B. S. M.

RICARDO FRANCO.»



¿No hay crisis! ¿qué ha de haber crisis!
¿quién la nombra por ahí?
¿quién es el desvergonzado
que se atreve á discutir
si alguna vez ha sentido
más placeres el país?
Cáputa, Beócía, la Arcadia;

(1) La falta de espacio nos obliga á suspender hoy la insercion de otra carta, que, sobre el naufragio del vapor «Gijon», nos ha remitido un ilustrado marino mercante.
La reproduciremos, como está, sin alterar su estructura.

de Tito el siglo feliz;
el dulce imperio de Augusto,
(persona de buen vivir,
aunque Livia, su señora
le buscó más de un jollín);
todas las paces notables,
parecen granos de anís,
comparadas con la dicha
que gozamos en Madrid,
bajo RAIMUNDO primero,
nuestro querido Sheriff.
La brusca y escandalosa
algarada estudiantil,
fué un pequeño desahogo,
un jaleo baladí...
¡Piétora de vial! ¡eso!
exhuberancia de *spirit*,
hartazgo de bienandanza,
superávit de monías...
todo lo bueno nos sobra;
lo malo... ¿qué hay malo aquí?

Si OLIVER es un arcángel,
y PIDAL un serafín,
y DON ANTONIO un Profeta,
y CREUS, un Metternich?
Digan ustedes que somos
de idiosincrasia tan vil,
que con un duro en la mano
sentimos envidia ruin,
por el de fuera, si tiene
catorce maravedís.
¡No darian poca plata
en Lisboa y en París,
en Londres y en Copenhague,
en Viena y en Berlín,
por un *Mónstruo* de la talla
de nuestro jefe civil...
¿Pues y un jefe de Orden Público
como el nuestro, lo hay allí?

Y un gobernador como éste,
tan hermosote y gentil,
encanto de los dos sexos,
y acaba to figurin
del *lion* de los salones
arquetipo varonil...
¿lo tienen en Inglaterra,
ni en Bruselas, ni en Turin?
Siempre fué España lo mismo,
ingrata, injusta, incivil...
á principios de este siglo
vino de la Francia el Cid,
y le echamos á balazos
como si fuese un Cain.

Teniamos tres monarcas;
tres a hajas; es decir,
un rey más sábio que Lepe,
y más santo que San Luis;
una reina más graciosa
que la Madama Judic;
y un *valido*, que valía
más dinero que el Brasil...
¿y qué pasó? ¡una desgracia!
que de motin en motin,
se perdió aquella familia;
y huyendo del perejil,
coronamos á Fernando,
que más que rey fué nariz.

¡Si somos ingobernables!...
¡Si no sabemos vivir!
Tenemos vino que es néctar,
y queremos chacolí;
tenemos trigo candeal,
y quisiéramos maíz;
tenemos un CATALINA,
y pedimos un Racine;
nos otorga el cielo un CÁNNOVAS,
y hablamos de lord Grandville...
Y así en todo y para todo...
¡Uf, qué asco! esto no es país...
**

¡Guerra á muerte!
Lo ha dicho *La Competente* al reseñar el último Consejo
de ministros.

Por supuesto, que aquel suelto debió firmarlo *El Tío*
Capa, su revistero de toros.

Quedamos en que el gobierno está resuelto á todo, con
los estudiantes y catedráticos. Les tratará como si fuesen

periodistas de oposicion; es decir, á raja-tabla, ó para hablar con más propiedad tipográfica, á *raja-forma*.

Desde hoy ya sabemos á qué atenarnos; y antes de poner la pluma sobre el papel, digamos las palabras del Arcángel: ¡*Ave-Maria Purísima!*

A quien parece que le van á apretar las clavijas es al virginal ayuntamiento de esta villa coronada.

Dicen que ROMERO ROBLEDO va á jugar el todo por el todo.

¡Bah! ¡bah! en cuestion de jugadas políticas, ciertas entidades de la corporacion municipal pueden echar el pego al ilustre antequerano.

Ahí tienen ustedes una agrupacion que no me dá lástima: el Ayuntamiento. Muchos habitantes le habíamos previsto un fin trágico. Si ahora le disuelven, será ésta la menor desventura que pudiera ocurrirle.

Lo peor sería que lo expurgasen.

Y no faltarán Mendañas que digan:

—¡Ya no seré regidor!

—¡Ni yo! —¡Van á fastidiarnos!

—¡Nos disuelve! —¡Pudo ahorcarnos...

conque, mejor que mejor!

ELOY P. BUXÓ.

DOS HÉROES.

La escena representa el despacho de una autoridad, aunque nos esté mal el decirlo. Un caballero achaparrado de cuerpo, de pómulos salientes, la tez color de aceituna y los ojos saltones, emborrona cuartillas silenciosamente; de cuando en cuando alza al cielo los ojos, y apoyando la frente en la palma de la mano, hace como que medita, pero esto no pasa de ser una suposicion, porque él no es hombre de meditaciones ni de nada.

En un extremo del despacho, otro hombre le contempla con admiracion y respeto. Podrá tener de cuarenta y cinco á setenta años, pero conserva cierta frescura en el rostro, que más que rostro parece una plazoleta; es alto, fornido y acabado en punta; porque aquello es cabeza; es una pera de Aragon con el rabo para arriba.

El que escribe se rasca la frente con unas tijeras; después lanza un sonoro estornudo...

—¡Jesús! —dice gravemente el hombre alto.

—Gracias—contesta el otro; y continua escribiendo.

—¿Hay que reventar á alguno en el día de hoy?—se atreve á preguntar el alto.

—Demos paz á la mano, mi fiel genízaro—contesta el de la pluma.

—No puedo reprimir mi ardor bélico... Tengo ganas de comerme un estudiante con salsa verde.

—¿Verde?... No me nombre V. esas cosas, porque se me abre el apetito.

—¿Qué escribe vucencia?

—La epopeya de mis glorias. Quiero que las generaciones venideras tengan un fiel testimonio de las proezas que he realizado. ¿Sabe V. con qué se escribe *venidera*?

—En esto de astronomía no estoy muy fuerte, pero yo siempre lo he escrito con *ache*. Se lo preguntaremos, sin embargo, á cualquier guardia...

—No es de necesidad; pondremos *ache* por si acaso.

—Ah, señor! ¡Qué gran hombre es vucencia!

—Una cosita regular...

—¿Qué pocos habrá en el mundo que le lleguen á la suela de la zapatilla!

—Soy atroz, lo conozco; ya desde chiquitin, he dado pruebas de mis felices disposiciones para esto del estómago. Lo mismo me comía yo un queso de bola, que si fuera una avellana. Así es, que lo primero que hice en cuanto me destetaron, fué agarrarme á una credencial.

—Vucencia es muy listo y muy valiente.

—Mucho; sobre todo cuando tengo quien me guarde las espaldas.

—Yo tambien soy muy valiente.

—Si. Tiene V. un sable muy hermoso. ¿Cuántos niños ha perseguido V.?

—He perdido la cuenta.

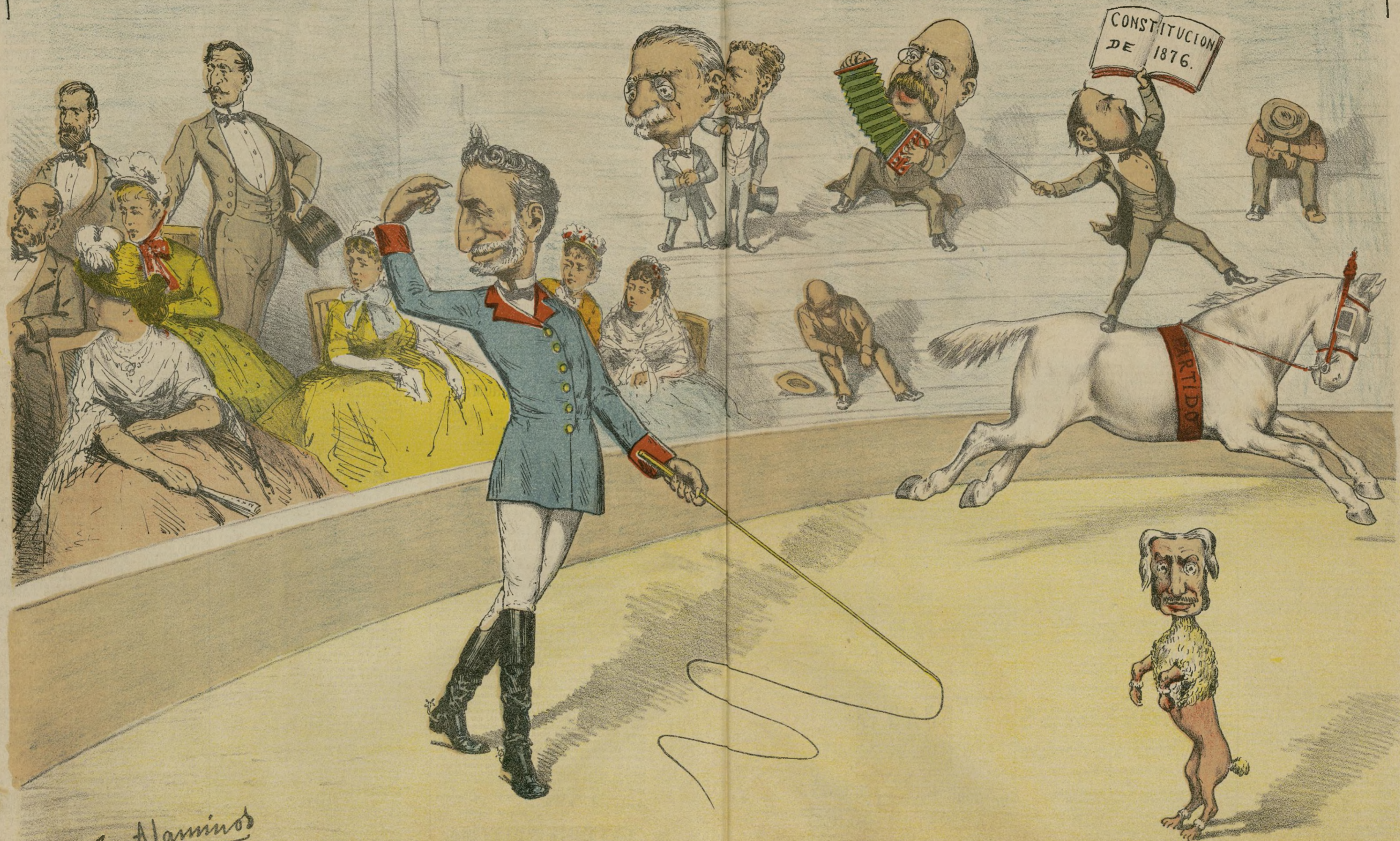
—La verdad es que valemus mucho los dos.

—Pues mire vucencia; aún hay periódicos que nos critican y gente que nos odia.

—Eso es envidia; nada más que envidia. Mire V. qué cuerpo tengo.

Y al decir esto, el hombre de la pluma se puso de pié; después colocando ambas manos en la cintura, comenzó á pasear por la habitacion, moviendo las caderas.

—¡Olé! ¡viva la gracia!—gritó el hombre alto, sin poderse contener.



EQUILIBRIOS FUSIONISTAS
Ayuntamiento de Madrid

—Si me viera V. en sociedad!... Ellas me adoran.
—Si; ya tengo noticias.
—Los maridos me temen... ¡Ay!
—Se ha puesto V. E. malo?
—No; es que me acuerdo de mis aventuras.
—¡Coqueton! ¡Seductorzuelo!
—A V. puedo confiárselo todo. Oiga V.
Y al hablar así mostró á su interlocutor un billete per-
fumado.

—¿Qué es eso?—preguntó el genizaro.
—Una carta. Lea V.
—Señor; yo leo muy mal. He abandonado mucho estos
refinamientos de la instruccion.
—Pues dice así:
«Churumbelito mio...»
—¿Eh? ¿Qué tal? ¿Ha visto V. qué principio?
—Continúe vuecencia.
—«He leído con júbilo la relacion de tus proezas; eres un
héroe y te adoro... Ven, ven, gorgojito de mi corazón.»
—¿Y piensa ir vuecencia?
—¿Qué ha de hacer uno? A mí me ha ido muy bien con
estas cosas. Nunca hubiera llegado á este puesto, á pesar
de mis tanteos, si no fuera por el amor... Verá V. qué car-
ta le voy á poner. La literatura es mi fuerte.
Y el hombre de la pluma escribió así:

«Bida mia: yo tambien te Adoro y soy tullo asta la
muerte. Hiré á verte en vrebbe: antes tengo que rrestablecer
el horden y otras frioleras. Veremundo. Podrasta.—Que no
sepa nada aquel.»

El hombre alto no podía dominar su sorpresa y fuera
de sí cayó á los pies de su jefe murmurando:
—Si; si somos dignos el uno del otro. Yo adoro á vuecen-
cia como si fuera mi segunda ó mi tercera madre...

Y ambos se confundieron en un íntimo abrazo.
Es muy posible que en esta postura les sorprendiera ma-
ñana la muerte oficial, pero antes, el gobierno les colmará
de venturas y honores.

Porque no habrá en España dos hombres que interpre-
ten con más acierto las tendencias salvadoras de Don An-
tonio, nuestro jefe comun.

JUAN BALDUQUE.



Cinco mil obreros de Castellon se encuentran sin tra-
bajo.

Un periódico ministerial da la noticia sin hacer comen-
tario alguno.

—¿Para qué?
El periódico se habrá dicho:
—En España hay cinco mil conservadores que tampoco
trabajan.

No hay más diferencia sinó que los primeros se muer-
ren de hambre y los segundos se nos comen hasta los pen-
samientos.

El amigo y compañero en la prensa MARTIN LORENZO
CORIA ha escrito y me ha regalado una novela que se titu-
la *Angel caído*.

(No debe referirse á VILLVERDE.)
No he tenido tiempo para saborearla, pero prometo ha-
cerlo en cuanto hayan pasado las *oliveradas* de estos dias,
y recordaré entonces á mis suscritores el deber en que
ahora les pongo, de comprar un ejemplar en la librería de
Pé, sin más gasto que el de medio *Villaverde* (léase duro).

La obra que anuncio, lleva un prólogo de JACINTO O. PI-
CÓN, y esto es ya una garantía de que *la cosa* merece ser
buscada.

Sentimos no poder insertar la carta poética con que nos
ha manifestado su gratitud el distinguido profesor de *Ta-
quigrafía*, Sr. CORTÉS y SUSAÑA, porque el espacio es hoy
más corto que la buena voluntad.

Reiteramos los plácemes al ilustrado y laborioso taqui-
grafo, y le deseamos que agote la edicion de su *Tratado*.

Es de esperar que la *Asociacion de Escritores y Artistas*,
cuya brillante Exposicion debe inaugurarse hoy, tribute
alguna recompensa honorífica, no sólo á su digno y sim-
pático secretario el Sr. CASTILLO y SORIANO (lo cual es
perfectamente indiscutible), sino tambien y en la escala y
proporcion que de justicia sea, al laborioso periodista Se-
ñor TARRÍO y BUENO, corresponsal de *El Eco Minero*, de
Linares. Este activo compañero, secundando la infatigable
direccion de CASTILLO y SORIANO, ha trabajado constante-
mente en el local de la Exposicion y en las columnas del
citado periódico de provincias, propagando la hermosa
idea que hoy vemos realizada, y contribuyendo con sus
desvelos á la suntuosidad del certamen.

Otros colegas han formulado ya esta indicacion, que,
por considerarla justa y equitativa, hacemos ahora nuestra.

El coronel OLIVAR
estuvo el martes á ver
mi obra *Los Matadores*...
¡ay, qué gusto y qué placer
dan ciertos espectadores!

Uno de los dibujantes del periódico escribió el martes
una carta al Director, consultándole algo urgente, y que
requeria contestacion perentoria.

La carta, franqueada con sello para el Interior, llegó á
nuestras manos el jueves al medio dia.

—El Sr. FELIP, librero de Barcelona, no ha recibido un
paquete con una *docena* de *Barajas políticas* que le hemos
remitido, *certificado* por más señas.

El paquete vale 24 pesetas... ¿quién paga?

—Según los registros de esta Administracion, en dos
meses han sufrido extravío 17 paquetes de LA BROMA, y 42
Barajas políticas de á 2 pesetas cada una.

Lo dicho: ¿quién paga?

El nuevo presidente del Senado de Italia se llama DU-
RANDO.

Los de aquí no duran, y suelen llamarse VOLANDO... ó
PUNONROSTRANDO.

VILLVERDE está aturdido,
y no le vuelve la risa,
desde que PISA le ha hundido;
¿cómo no se le ha ocurrido
buscar una *cortapisa*?

Des le 1.º de Diciembre estará á la venta la tercera edi-
cion (económica) de la *Baraja política*; entendiéndose que
solamente habrá ejemplares de

A 4 REALES
en nuestra oficina, calle de San Juan, número 14.
Paquete de media docena: Pesetas, 5,50.
Paquete de docena: Pesetas, 9.
A provincias, franca de porte, por los mismos precios.
Ha comenzado la estampacion de la *Baraja taurina*, que
será ejecutada por el hábil artista Sr. ALAMINOS.

La semana fué completa...
¡dos grandes cogidas! ¡Cuerno!
VILLVERDE, en el gobierno,
y en el redondel, *Cacheta*!

¿Es cierto que nuestro Director va á fundar en primeros
de año un *diario político*, sin dejar por eso LA BROMA, ni
olvidarse de escribir comedias y zarzuelas?
¿Y qué tenemos con eso, señor corresponsal de papelu-
chos de campanario?

¡Cállese Vd., Don Inútil!
¿Qué cómo se va á titular el nuevo diario?
Yo ya lo sé; pero hoy se me antoja no decirlo, siquiera
para que usted y otros *perros de hortelano* no salgan de su
curiosidad.

Habrán diario, y semanario, y novelas, y barajas, y zar-
zuelas, y dramas, y comedias...

¿Y sabe Vd. lo que le digo?
Pues, que aquí pagamos *cuatro contribuciones* y para todo
nos alcanza.

¡Conque, am...arse, que diría *La Epoca*!
Y el que se sofoque, que tome tila.

El cólera está en Toledo...
Toledo se va á perder...
Toledo... no tengas miedo
mientras no vaya OLIVER.

Los ministros deliberaron en el último Consejo acerca
de la conveniencia de repartir algunas mercedes con moti-
vo del cumpleaños del rey; pero parece que han desistido
por ahora.

Gracias sean dadas á la Providencia!
Porque ya conocen ustedes las mercedes de los conser-
vadores.

Y sino, que se lo pregunten á las costillas de los estu-
diantes.

PIDAL y la *philoxera*
atacan por la raíz:
van matando poco á poco,
y no se les vé venir.

Cuentan que D. Antonio, al leer la relacion de los su-
cesos de la Universidad, hecha por el gobernador, exclamó
montando en cólera:

—¡Jezú! ¡Qué atrocidad! ¡Ezto es un melodrama en cin-
co actos!

Sólo le faltaba esto á D. Raimundo.
Que tuviéramos que silbarle tambien como dramaturgo.
No sé lo que diéramos porque se decidiese á escribir
para el teatro.

Veríamos de qué le servia entonces Oliver.

Ya no se dice: ¡An'a tú,
y que te coja un *burdl*!
ahora se dice: ¡Anda...
y que te coja OLIVER!

Al estudiante D. VICENTE BUENDIA, herido en los jaleos
de la Universidad, le tomaron las autoridades por agente
de orden público, y así lo apuntaron en el parte corres-
pondiente.

Y el señor de BUENDIA
dijo al gobernador:—¿Yo, *policia*?
no me trate con tal malevolencia...
eso lo será *usia*...
quiero decir, que lo será *vuecencia*.

Algunos catedráticos, firmantes de la protesta colecti-
va del claustro contra los atropellos de la autoridad, han
suscrito tambien el documento *ministerial* que todos co-
nocemos.

Morrocotudos catedráticos.
Me hacen el efecto de esos muñecos de carton que muer-
ven los brazos y las piernas cuando se les tira de un cor-
doncito.

Sólo que los catedráticos tienen estómago.

Circulan noticias de gran trascendencia;
se agrava de Antonio la aguda dolencia,
y están sus funciones tan sobrescitasadas,
que el mismo Alejandro le dá cien patadas;
y grandes y chicos se dan al demonio
al ver de su jefe la cara de palo...
¡Jesús, y qué génio tan requetemalo
sacó Don Antonio!

Las autoridades de Málaga detuvieron dias pasados á
un hebreo, confundiendo con el Sr. Ruiz Zorrilla.

¡Oh, perspicacia conservadora!
¡Por confundir, hasta confunden á D. Antonio con un
hombre de Estado!

Recomendamos al Sr. Creus que se dedique á la gramá-
tica ahora que le han hecho rector.

Mientras no era más que neo-católico, no la necesitaba
para nada.

¡Ah! conste, Sr. Creus, que *haber* se escribe con *ache*.

Ya está en Madrid el conde de TORENO.
¡Bueno, hombre, bueno!

La Union echa mano de toda clase de recursos para de-
fender á los guardias de orden público.
Los guardias, agradecidos, piensan regalarle algo útil.
Por ejemplo: una botella de Agua de Loeches, para que
digiera los alimentos que le proporcionan en Fomento al
periódico carcunda.

Se indica al Sr. Bosch y Fustegueras
para gobernador de las afueras;
cuando esta clase de noticias leo,
ni aun en la paz de los sepulcros creo.

El ayuntamiento de Madrid ha sido declarado faccioso
por el gobierno.
¿Faccioso? Pues ya sé lo que hará con él Pidalejo.
Colocarle en el ministerio de Fomento.

En lugar del «Voto á Reus»,
que tiene un valor profundo,
ahora dirá todo el mundo:
«Voto á Creus!»

En Almería circulan billetes falsos de cincuenta pe-
setas.

Aquí tambien circulan funcionarios falsos, que no va-
len una peseta.

Al Sr. Comas le ha sido admitida la dimision del de-
canato de Derecho.

En cambio, el Sr. Magaz no dimite aunque se lo predi-
quen frailes descalzos.

Cuestion de epidermis.
Hay cutis, á los cuales no consiguen agujerear ni los
sables de los agentes de orden público.

El Sr. Magaz ha sido descalabrado... pero cobra.

El gobierno habia pensado obsequiar al Sr. Villaverde
con una gran cruz.

Pero se ha contenido.
No ha querido que el pais recitase cierta fábula en que
se habla de reliquias.

Es falsa la indignacion
del profesor balbuciente
Don Vicente
de Lafuente
y Condon.

El Noticiero continúa rompiendo lanzas en pró del se-
ñor Villaverde.

El propietario de *El Noticiero* es presidente de la dipu-
tacion.

¡Ah, vamos! ¡Cosas de ellos!

RECTIFICACION.

La obra que con el título de *La Taquigrafía verdadera*
acaba de publicar nuestro amigo D. Luis Cortés y SUSAÑA,
jefe de los taquigrafos del Senado, y de la cual nos ocupa-
mos en el número 150 de nuestro periódico, cuesta 15 pe-
setas en Madrid, 16 en provincias y 32 en Ultramar y en
el extranjero.

A los libreros, así como á los editores de periódicos, folle-
tos ó libros que quieran anunciarla, y venderla en sus
respectivas Administraciones, se les hará, al tiempo de
verificar el pago, la extraordinaria rebaja del 25 por 100.

OTRA.

Cierto Colegio de Madrid ha impreso y repartido un
prospecto, por más señas muy pomposo, en el cual dice
con la mayor desfachatez que un tal D. Romualdo Vilche
y Garrido, *profesor* del indicado *establecimiento*, es *taqui-
grafo del Congreso de los Diputados*.

Pues bien; nuestro citado amigo, el Sr. Cortés, nos
asegura, con su palabra y con su firma, que el susodicho
D. Romualdo Vilche y Garrido no es, ni ha sido nunca,
taquígrafo del Congreso ni del Senado.

ANUNCIOS

GRATIS

se remiten prospectos de un nuevo
invento que ha obtenido REAL PRI-
VILEGIO DE INVENCIÓN EN
ESPAÑA y cuya explotación ofrece
GANANCIAS SEGURAS É IM-
PORTANTES EN TODOS LOS
PUEBLOS.—Pídanse á la Sociedad
de grandes inventos.—MADRID—y
se recibirán á vuelta de correo.

Dr. GOÑI. Especialista en las vías urinarias y la
matriz.—Montera, 5.

GABINETE PUBLICO
DE
LECTURA Y ESCRITURA.
Montera, 51, pral.

POR 10 CÉNTIMOS de peseta, se facilita en este GABINETE reca-
do de escribir, libros de consulta y obras modernas, todos los perió-
dicos de Madrid y los principales de provincias y extranjero, habita-
cion y mobiliario cómodo y elegante, alumbrado espléndido, servi-
cio esmerado, correo especial que permite escribir hasta media hora
más tarde de la que se admita en los buzones de alcance y con la
economía del sello de 5 CÉNTIMOS y otras muchas ventajas que
fuera imposible enumerar.

La suscripcion mensual no cuesta más que 2 PESETAS y 5 el TRI-
MESTRE, los socios tienen gratis el servicio de papel y sobres para
una carta diaria.

ESTE GABINETE ESTÁ ABIERTO AL PÚBLICO
DESDE LAS OCHO DE LA MAÑANA HASTA LAS DOCE DE LA NOCHE.

IMPRESA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.